

# Traduciendo al oráculo: desafíos traductológicos en la obra de Paul Krugman

MARÍA ÁNGELES ORTS LLOPIS  
Universidad de Murcia <mageorts@um.es>

This paper sets out to carry out a study on the written discourse of the great theorist of the so-called Global Systemic Crisis and Nobel laureate in Economics, Paul Krugman, through the analysis of two of his most famous publications, *End this Depression Now!*, which has been translated into Spanish. The purpose of this study is to provide an account both of the most peculiar features of the dynamic and personal prose of the author, and of the difficulties it poses for translators. The thesis sustained by his work argues that the apparent simplicity of Paul Krugman's style, divested of the terminological and discursive opacity typical of texts on economic theory – mainly because it lacks the technical terminology and conceptual difficulties present in such a textual typology – is part of the stylistic trend championed by the editors of the prestigious magazine *The Economist*, which has exerted a considerable influence on the journalistic style of the business press in English in the present century. Such style is full of neological creations, metaphors and figures of speech which, together with the versatile coinages and informal rhetoric which are the trademark of the author himself, are often difficult to translate and to adapt to the journalistic style of Spanish economic texts, much more contained and sober in their prose and more prone to a higher rhetorical distance between the issuer and receiver of the text.

*Keywords:* Paul Krugman, economic metaphor, economic neologism, crisis terminology.

El presente trabajo se dispone a llevar a cabo un estudio sobre el discurso escrito del gran teórico de la Crisis Global Sistémica y Premio Nobel de Economía, Paul Krugman, a través del análisis de su publicación editorial más famosa, ya traducida al español (*Acabad ya con esta crisis*). El fin de este estudio es ofrecer un recuento de los rasgos más peculiares de la dinámica y personal prosa del autor, y de las dificultades traductológicas que presenta ésta. La tesis intrínseca aquí sostenida argumenta que la aparente simplicidad del estilo llano de Paul Krugman, exento de la opacidad terminológica y discursiva de los textos sobre teoría económica —mayoritariamente por la escasez de tecnicismos y la aparente ausencia de dificultades conceptuales que dicho estilo presenta— se inscribe en la corriente estilística editorial de la prestigiosa revista *The Economist*, cuya influencia ha marcado fuertemente el estilo de escritura divulgativa de la prensa económica en inglés de este siglo. Dicho estilo, como el de Krugman, se muestra plagado de neologismos, metáforas y figuras retóricas que, unidas a las versátiles acuñaciones y a la retórica informal del propio autor, son a menudo difíciles de traducir y adaptar al estilo periodístico de la economía en lengua castellana, de mucha mayor sobriedad prosística y más tendente a la distanciaci3n entre emisor y receptor.

*Palabras clave: Paul Krugman, metáfora económica, neologismo económico, terminología de la crisis.*

## 1. Introducción: analizar a Paul Krugman

La crisis económica que asola desde aproximadamente hace siete años al mundo occidental ha despertado enormemente el interés de la opinión pública, y ha hecho saltar las noticias de corte económico-financiero a las primeras páginas de los periódicos. En el ámbito editorial, el colapso bancario, seguido de las medidas drásticas para detenerlo, han convertido en obsoletos muchos libros de texto de economía de corte tradicional, y provocado una aluvión en masa de publicaciones —técnicas, pero también de corte divulgativo— que tratan de explicar las razones del desastre y repartir las culpas de éste entre los distintos agentes financieros y gobiernos. En este ejercicio de análisis y diagnóstico no solo han contribuido los periodistas especializados y los economistas de a pie, sino que también las obras de grandes científicos de reconocido prestigio, más asociados tradicionalmente a la investigación académica, como Nouriel Roubini, Eugene Fama o los Premios Nobel, Joseph Stiglitz y Paul Krugman, hacia quien hemos dirigido nuestro estudio, se han convertido en auténticos *bestsellers* que llenan las estanterías de las librerías físicas y online.

Nuestro trabajo se dirige específicamente hacia el análisis de la obra más reciente de Krugman, *End this Depression Now* (traducida al español como *¡Acabad ya con esta crisis!*), como ejemplo de este tipo de escritura de corte académico-divulgativo, a caballo entre el análisis económico serio y la denuncia política expresiva y mordaz, enmarcándose así en el estilo de prosa periodística del diario más influyente en la economía occidental, *The Economist*. De hecho, esta obra está dedicada a “los desempleados, que se merecen otra cosa”, y es por eso por lo que, en algunos de sus aspectos, como veremos, se asemeja mucho en su estilo al lenguaje conversacional y llano, en armonía, quizá, con la ideología socialdemócrata del autor. La prosa de Krugman se enmarca en la línea del lenguaje periodístico en inglés, pero contiene rasgos tan personales y peculiares del autor que su traducción al español resulta del todo difícil si se quieren reflejar los múltiples artificios comunicativos por él utilizados. Estos rasgos se materializan, como es habitual en el lenguaje económico de corte divulgativo, tomando la forma de recursos tradicionales del lenguaje figurado, como la metáfora (usualmente utilizados por *The Economist*, según White 2003; Rojo y Orts, 2010, entre otros), como también, y de forma más difícil, en los mecanismos expresivos o acuñaciones (propias o

ajenas) de Krugman, reflejo de su tenor cercano al lector, plagado, asimismo, de continuas referencias culturales.

## 2. Las metáforas en Krugman

Según diversos autores, las metáforas desempeñan un papel fundamental en la definición de nociones económicas esenciales y facilita a los lectores la comprensión de conceptos financieros abstractos y complejos (véase, por ejemplo Henderson, 1994; Charteris-Black, 2000, 2004; White, 2003; Musolff, 2003; Rojo y Orts, 2010). Esta proliferación de estudios en sí misma indica el grado en que las metáforas impregnan este tipo de discurso y describen diversos aspectos de las figuras metafóricas en los textos económicos y de negocios, como las conceptualizaciones de la economía, el crecimiento, los movimientos del mercado, etc.

Aunque solo constituya un rasgo más de la prosa aparentemente sencilla y llana de Krugman, no es de extrañar, pues, que en ella estén presentes las metáforas, como ilustración más de su proximidad al discurso de las publicaciones divulgativas del discurso económico en inglés. En un primer acercamiento a la metáfora de Krugman se ha aplicado una metodología típica de la Lingüística de corpus, siguiendo el modelo metafórico de análisis (*metaphorical pattern analysis* o MPA) de Stefanowitsch (2006) y seleccionándose, en primer lugar, los elementos léxicos del dominio de destino en la obra de Krugman, de acuerdo con el número y porcentaje de ocurrencias que tienen lugar en el corpus. Para esto, se introdujo el texto al completo en la herramienta Monoconc Pro, que nos ofreció las diez palabras de contenido informativo más frecuentes en el libro:

<i>Palabra</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje En Corpus</i>
debt	274	0,3856%
economy	243	0,3419%
spending	231	0,3251%
crisis	179	0,2519%
inflation	175	0,2463%
unemployment	135	0,1900%
depression	127	0,1787%
money	118	0,1660%
income	92	0,1295%
banks	89	0,1252%

Tabla 1. Términos con mayor incidencia en el corpus.

A continuación, se analizó el contexto de ocurrencia de dichos términos y se buscaron manualmente las expresiones metafóricas utilizadas en dichos contextos. Finalmente, se clasificaron dichas metáforas según la taxonomía de Moreno Lara (2008), en tres grandes grupos de esquemas:

- La GRAN CADENA DEL SER o GCS, un modelo cultural que establece los atributos y el comportamiento de los seres naturales en el que se incluyen las personas, los animales, las plantas y los objetos naturales y complejos (como, por ejemplo, las máquinas) y permite establecer metáforas conceptuales como LA DEUDA ES UNA ENFERMEDAD.
- El esquema CAMINO. Según este esquema, los eventos económicos pueden ser concebidos como un viaje hacia un destino. Asociado a éste se encuentra, según Moreno Lara (2008: 196), el concepto de *verticalidad* (los acontecimientos económicos son fuerzas que impulsan hacia arriba o abajo).
- El esquema de LAS ACCIONES SON EVENTOS (AE). Esta metáfora nos permite conceptualizar la actividad financiera en función de ciertos acontecimientos, siendo éstos en nuestro corpus los sucesos fatídicos (la muerte, el desastre natural), los apocalípticos y las guerras.

Desde este prisma de análisis, los términos más utilizados por Krugman están engarzados en un buen número de metáforas, que pertenecen a los tres esquemas mencionados, pero fundamentalmente a la GRAN CADENA DEL SER. En estas metáforas, en su gran mayoría de carácter negativo, Krugman habla de la deuda, del gasto, de la depresión, de la inflación y del desempleo como enfermedades (y en algunos casos excepcionales, como son los de la deuda o la inflación, como remedio a dichas enfermedades)<sup>1</sup> u objetos complejos, tales como vehículos o materiales de carga. Por su parte, la economía, los ingresos, el dinero y los bancos son, en su mayoría, seres vivos, a veces humanizados, y sujetos a dichas enfermedades o a estados físicos de deterioro, o bien objetos que se corroen o motores que se rompen y sufren averías. El esquema CAMINO se activa únicamente en el caso (negativo o hacia abajo) de la deuda el gasto y el desempleo y de forma negativa y positiva en el caso de los bancos y la renta. También, activando el esquema de LAS ACCIONES SON EVENTOS, las imágenes sobre efectos fatídicos, apocalípticos, guerras y muerte se dan en el caso de la crisis, la deuda y el desempleo.

Sin embargo, esta descripción de la metáfora en Krugman queda incompleta tras el escrutinio de los dominios conceptuales de destino, pues, si bien es cierto que la prosa de este autor se centra en torno a conceptos muy concretos

1 Hay que recordar que la deuda y la inflación son elementos hasta cierto punto positivos, o al menos no negativos, para la economía, en la visión neokeynesiana del autor.

o estados de la economía que preocupan excepcionalmente al autor, como los señalados en la tabla 1, también es verdad que la actividad metafórica no se limita a éstos, sino que se vierte también desde esos dominios de destino a lo largo de toda la obra, como en redes, hacia otros terrenos menos resaltables y menos fáciles de ajustar de forma contabilizable. Es por ello por lo que se ha decidido completar esta primera revisión con un estudio de las metáforas conceptuales del dominio origen, seleccionándolas de forma manual capítulo por capítulo. Siguiendo la taxonomía de Moreno Lara (2008), podemos precisar que, dentro del campo conceptual más importante alrededor del cual giran las figuras metafóricas de Krugman, a saber la GRAN CADENA DEL SER, la mayoría de las metáforas son negativas y casi todas activan esquemas conceptuales humanos de enfermedad, parálisis, desgracias y catástrofes. El tono no es tan oscuro al utilizarse imágenes referidas a la jardinería, a las imágenes náuticas y a la economía como motor. En concreto, los dos campos primeros, es decir, la economía como una planta y la economía como el mar han sido estudiados ampliamente por otros autores (Henderson, 1982; Boers y Demecheleer, 1997; Chung *et al.*, 2003; White, 2003; Charteris-Black y Musolff, 2003; Esenova, 2007; Gallego-Hernández, 2010) y todos parecen coincidir en que estas imágenes son comunes en los textos económicos en inglés, pues permiten explorar problemas específicos de la economía en sus diferentes fases (crecimiento, florecimiento, fructificación y marchitamiento) o identificar la economía con los distintos estados del mar (calma, tormenta, temporal, marea). Dichas imágenes suelen estar ausentes en español, lo que favorece, por el contrario, las relativas a espectáculos como las corridas de toros, las competiciones y las guerras (Rojo y Orts, 2011). Los resultados pueden observarse en la tabla 2:

LA ECONOMÍA ES UN SER ENFERMO, DEPRIMIDO, EN DESCOMPOSICIÓN	(monetary) medicine; blight; blood-curling (financial disaster); catastrophe; chronic condition; contagion; crippled state; damage; deadly blow, body blow; death (spiral); devastation; epidemic (of foreclosures); (financial) distress; (fiscal) doom; erosion; growth; pain; plight; recovery; scorched-earth (policy); self-inflicted paralysis; starvation (for revenue); stimulus; suffering; toxic waste
LA ECONOMÍA ES UN JARDÍN/UNA PLANTA	(jobs) drought; garden-variety (recession); green shoots
LA ECONOMÍA ES EL MAR	ebbing (crisis); freshwater (economists); put underwater; ride out the storm; saltwater (economists); sand states; sea change; tide (of bankruptcies)
LA ECONOMÍA ES UN MOTOR	fiscal tightening; humming; magneto-trouble; powered (by spending)

Tabla 2. Metáforas de la GRAN CADENA DEL SER.

Valga la pena hacer notar en este punto la negatividad en el relato de Krugman, que parece impregnar de imágenes negras cada paso en la descripción de los orígenes de la crisis y sus consecuencias. En el marco de la GRAN CADENA DEL SER, En lo que se refiere al esquema CAMINO, resulta relevante señalar (tabla 3) la superioridad en número y variedad de las imágenes negativas con respecto a las positivas, así como la especial inclinación del autor a concebir el panorama económico como un ser que se desploma, se derrumba, sufre desequilibrios o se contrae.

<i>Tipo</i>	<i>Métáfora</i>	<i>Ocurrencias</i>
METÁFORAS NEGATIVAS	slump	53
	plunge	16
	shock	15
	decline	15
	drop	7
	contraction	6
	squeeze	4
	fallout	2
	stumble	1
<i>TOTAL NEGATIVAS</i>		<i>119 (72%)</i>
METÁFORAS POSITIVAS	boom	44
	leap	1
<i>TOTAL POSITIVAS</i>		<i>45 (27,4%)</i>
TOTAL METÁFORAS CAMINO		164

Tabla 3. Metáforas del esquema CAMINO.

Es justo avisar en este punto que en la recopilación de este esquema no se ha considerado la palabra *depression* (depresión), al considerarse esta una metáfora muerta (McCloskey, 1998), cuyo uso está tan sedimentado en el lenguaje que ya no activa información nueva más que la propiamente conceptualizada en la palabra. También es necesario señalar que, si bien el inglés y el español recurren a las mismas metáforas para conceptualizar la idea de movimiento, los verbos de movimiento en inglés codifican también la manera, que en español queda sin explicitar (Cifuentes, 2008). Como ejemplo de las asimetrías que se pueden generar al traducir las expresiones de movimiento, resulta ilustrativo señalar que en la versión en español de *Acabad ya con esta crisis* (Crítica, 2012), la palabra *slump* ha sido traducida como *depresión* en vez de *desplome*, obviándose así que ya el propio autor utiliza el original en inglés para referirse a este fenómeno económico tan concreto y proveyendo, así, de una información incorrecta al receptor.

### 3. La expresividad léxica en Krugman

El discurso científico-divulgativo de Krugman se caracteriza por sus rasgos peculiares, escasamente convencionales, y a veces raramente acorde con los que se supone que debe ser el discurso de un científico. De hecho, uno de sus adversarios, John Cochrane, de la Escuela de Chicago, denuncia que Krugman es un “respected scientist turned popular writer, who says, most basically, that everything everyone has done in his field since the mid-1960s is a complete waste of time” (2011: 36). Las palabras de Cochrane se refieren al hecho de que la obra de Krugman se asienta en la continua disputa intelectual que mantiene la escuela nekeynesiana en general (los llamados tradicionalmente *salwater economists*, o *economistas de costa*) a la que pertenece y de la que es un apasionado defensor, con los llamados *economistas de río* —*freshwater economists*, o de corte neoliberal— en lo que se refiere al concepto de Macroeconomía y, por consiguiente, en lo referido a la visión de la crisis, sus orígenes, y las soluciones aplicables a la misma. Es por eso por lo que la prosa del autor es de carácter inevitablemente plural, y se mueve entre los conceptos “duros” de carácter científico, necesarios para definir los fenómenos económicos de forma precisa, la tendencia popularizante que tiene el discurso económico divulgativo (Bielenia-Grajewska, 2009) —fundamentalmente en estos tiempos en los que la economía, como hemos dicho, es un tema de preocupación universal—, y el fuerte carácter personal que imprime Krugman a sus escritos.

Específicamente en este apartado hemos querido acercarnos a la expresividad que posee la prosa del autor a partir de las acuñaciones léxicas de las que hace uso en su obra. Cuando nos referimos a dicha expresividad no debemos relacionarla enteramente con la creatividad a través del uso del neologismo, pues, si bien es cierto que éste está presente, como ya veremos, las acuñaciones lingüísticas que caracterizan la obra de Krugman no son siempre fruto de la neología. De hecho, los distintos autores parecen ponerse de acuerdo en que un neologismo es siempre una palabra, una combinación de palabras o una frase fija de nueva acuñación (Jerkus, 2011), o cuya acuñación ya existe, pero cuyo uso ha adquirido un sentido nuevo (Newmark 1988: 140). Como veremos, esta premisa no se cumple en todos los recursos léxicos del autor. Si analizamos el origen que tiene su léxico peculiar, podemos observar que los recursos léxicos se distribuyen en cuatro grupos:

- neologismos propios del autor;
- neologismos propios de otros autores;
- términos o composiciones terminológicas provenientes del léxico económico;

- y metáforas ya incorporadas en el lenguaje económico, o clichés metafóricos.

Los resultados se muestran en la Tabla 4.

ECONÓMICOS (TÉRMINOS)	35,3%	asset-backed security; “asymmetric shocks”; “auction rate security”; “capital ratio”; “collateral loan obligations”; commercial paper; credit default swaps; “deleveraging shock”; double dip; “downward nominal rigidity”; econospeak; “expansionary austerity”; financial bailout; fiscal contraction; GIPSI countries; hedge fund; “high-yield corporate securities”; “income security”; “inflation-protected securities”; lenders of last resort; mortgage default; “net international investment position”; “optimum currency area”; “quantitative easing”; rep, repo (repurchase agreement); stagflation; start up; stimulus package; “zero lower bound”
CLICHÉS METAFÓRICOS	19,5%, 7,3% económicos	bank-breaking; credit crunch (e); death spiral; fire-and-brimstone; housing bubble (e); money printing; moral hazard; sand states; shadow banking (e); sound finance; straw man; think-tank; toxic waste (e); underwater (e); Bank breaking; credit crunch (e)
NEOLOGISMOS DEL AUTOR	20,7%	Austerians; confidence fairy; debt-burdened; deficit alarmists; deficit hawks; Eurodämmerung; financial wheeler-dealers; Keynesophobia; outrage constraint; robber barons of yore; runaway bankers; runaway finance; shovel-ready projects; sorta-kinda; super-duper elite; super-elite; wholesale breakdown (of finance)
NEOLOGISMOS CULTURALES, O DE OTROS AUTORES	24,3%	“Trade of Death” (S/A); “bond vigilantes” (Yardani); Calvinball (Calvin & Hobbes); “flexibility paradox” (Fisher); “garden variety financial crisis” (Rogoff); green shoots (Bernanke); “immediate inflation” (Smith, blogger); “ketchup economists” (Summers); “liquidity trap” (Keynes); “magneto trouble” (Keynes); “mental recession” (McCain); “Minsky moment” (McCulley); “mirror test” (Gallup); proof of concept; “Ricardian equivalence” (Lucas); “Rooseveltian resolve” (Bernanke); saltwater/freshwater economists (Hall); schlock economics (Lucas); “self-inflicted paralysis” (Bank of Japan); VSP (Very Serious People) (Black, blogger)

Tabla 4. La expresividad léxica en Paul Krugman.

A través del análisis de los dos primeros grupos, es evidente que la mayor parte de las acuñaciones específicas utilizadas en el corpus de análisis (en concreto, el 54,8%) no son neologismos, y, por lo tanto, no son considerados, *per se*, un rasgo de expresividad léxica o de creatividad individual, sino más bien todo lo contrario, como la expresión del discurso ortodoxo de la economía. En concreto, tanto un nivel léxico como el otro se encuentran entre los usos del lenguaje económico que describe Jerkus (2011: 33): el nivel puramente teórico y más abstracto que está en el área del discurso científico (en este caso, en el ámbito específico de la Macroeconomía) en el que “a theoretical economist communicates with a theoretical economist or with a prospective economist” y el nivel con menor abstracción, o “de consumo” (Hoffman 1984 : 66), en el que se utilizan términos no especializados o especializados, pero que han sufrido su popularización por el uso. El propio Krugman marca la división entre términos muy especializados y menos especializados, añadiendo comillas a los términos macroeconómicos puros, en un esfuerzo democratizante y típico de quien quiere hacer su discurso muy comprensible a su receptor (posiblemente a los desempleados, a quienes dedica el libro) y poner de relieve la terminología ajena a éste. Dicho de otro modo, con el uso de comillas, Krugman señala aquello que es estrictamente técnico pero imposible de obviar, y da como conocida, por otro lado, la jerga económica que está al alcance del lego. Hemos, pues, dejado dichos términos macroeconómicos de la forma entrecomillada en que aparecen en el original, de manera que pueda verse cómo el autor considera el resto de términos, como *double dip*, *asset backed security*, *stagflation*, *stimulus package* o *startup*, por ejemplo —que aparecen en el texto sin mediar explicación de lo que significan— de dominio general por parte del público no especializado al que dirige su obra.

En este mismo grupo de palabras “comprensibles” o conocidas estarían lo que aquí, siguiendo el término de Zabalbeascoa y Espunya (2003), hemos llamado “metáforas cliché”, para definir las expresiones metafóricas de uso habitual que el autor utiliza para ilustrar su discurso en general (*fire and brimstone*,<sup>2</sup> *death spiral* o *moral hazard*), así como aquellas que son utilizadas por la comunidad lingüística económica o la propia prensa para popularizar los fenómenos económicos (*toxic waste* o *underwater*). Somos conscientes de que en algunos casos, como el de los *hedge funds* o del *stimulus package*, la diferencia entre el término y la metáfora es muy difícil de distinguir, pero se les ha dejado como términos económicos al formar parte ya, de forma sólida, de la koiné del discurso de la crisis desde su comienzo hasta ahora. Lo mismo ocurre, pero al contrario, con otros

2 Traducido en la versión española como *apocalíptico*, obviando que en la Biblia hay una referencia estricta al “llanto y crujir de dientes”, que es en realidad a lo que se refiere el autor.

términos, como *shadow banking*, *housing bubble* o *credit crunch*, que también están a medio camino entre el cliché y el término.

Por otro lado, están las acuñaciones creadas por el propio autor, que son parte de su sello personal como escritor y muestran ese afán de cercanía al receptor del que hemos hablado con anterioridad. Entre la tipología de este grupo encontramos sintagmas nominales muy expresivos en los que el autor transmite su irónica visión de políticos o banqueros, a los que considera los villanos de su relato (*robber barons of yore*, *financial wheeler-dealers*, *deficit hawks*, *runaway bankers*), sintagmas nominales o amalgamas de corte jocoso (*confidence fairy*, *shovel-ready projects*, *super-duper elite*, *sorta-kinda*) o amalgamas muy sofisticadas (*Austerians* o *Eurodämmerung*).<sup>3</sup> Estos últimos tienen la función doble de expresar dicha ironía, al tiempo que también son muestra de las frecuentes referencias culturales que utiliza el autor a lo largo de toda la obra.

Dichas referencias quedan aún más claras y con mayor profundidad en el siguiente grupo de acuñaciones, obra de otros autores, de las que Krugman a veces no da referencia inmediata, apareciendo la aclaración sobre su significado más adelante en el libro. La mayoría de estas composiciones léxicas aparecen entre comillas, para indicar, como ocurría con el primer grupo, que se trata de términos con un fuerte componente técnico, pero imposibles de obviar para sustentar el discurso del autor. Se trata a veces de epónimos de corte muy especializado, como *Minsky moment* o *Ricardian equivalence*, que refieren a conceptos ya clásicos en las posturas macroeconómicas neokeynesianas y neoliberales, respectivamente. Con otros sintagmas nominales, como *magneto trouble*, *liquidity trap* o *bond vigilantes*, Krugman da paso a autores clásicos, como Keynes y Yardani, pero también a discursos políticos, como los famosos *green shoots* de Bernanke y los *ketchup economists* de Summers, por ejemplo, o a la economía popularizada a través de los blogs, como el de Smith y el de Black, de quien saca la irrisoria ridiculización de los economistas neoliberales como los *VSP* (*Very Serious People*).

#### 4. Conclusión

Esperamos haber aclarado ciertos aspectos interesantes y complejos de la obra de Krugman, cuyo estilo se enmarca en el discurso económico editorial de la

3 Con el primer término, Krugman se refiere de manera irónica a los militantes en la llamada escuela austríaca de pensamiento, según la cual el gasto público es una realidad a recortar. En el segundo, juega con el título de la ópera de Wagner, *El Ocaso de los Dioses* (*Götterdämmerung*) para referirse a la crisis del euro.

actualidad, con interesantes aportaciones del autor, quien parece luchar entre la precisión más científica plagada de referencias culturales y la coloquialidad, expresada en gran parte a través de las figuras metafóricas con las que ilustra su versión negra y satírica de una crisis sin precedentes. Aunque son patentes las dificultades que enfrenta el estilo personal de este autor —tan coloquial aparentemente y tan profundo a la vez, que hace terriblemente difícil el ofrecer una traducción realmente genuina que abra el acceso a todos sus niveles terminológicos y conceptuales— el ámbito restringido de este estudio en particular nos impide proveer soluciones, sino solo señalar algunos aspectos lingüísticos que hacen difícil dicha traducción. Somos conscientes de que un siguiente paso sería emprender el diseño de las estrategias necesarias para esto, y, sin embargo, en eso constituye estrictamente la limitación, por un lado, y el interés, por otro, de nuestro estudio: en animar a los profesionales de la traducción económica a que provean soluciones a los problemas expuestos aquí, que no dejan de reflejar el modo peculiar en que el discurso económico en inglés evoluciona en el mundo convulso al que nos enfrentamos hoy.

## Referencias

- Bielenia-Grajewska, M. (2009). The role of metaphors in the language of investment banking. *Iberica*, 17 (*Special Issue on Metaphor and LSP*), 139–156.
- Boers, F., & Demecheleer, M. (1997). A few metaphorical models in (Western) economic discourse. In Liebert, W. A., Redeker, G., Waugh, L. (Eds.), *Discourse and Perspective in Cognitive Linguistics* (pp. 115–129). John Benjamins: Amsterdam/Filadelfia.
- Charteris-Black, J. (2000). Metaphor and vocabulary teaching in ESP economics. *English for Specific Purposes*, 19(2), 149–165.
- Charteris-Black, J. & Musolff A. (2003). ‘Battered hero’ or ‘innocent victim’? A comparative study of metaphors for euro trading in British and German financial reporting. *English for Specific Purposes*, 22(2), 153–176.
- Chung, S., Kathleen, A., & Sung, Y. (2003). STOCK MARKETS AS OCEAN WATER: A Corpus-based, Comparative Study in Mandarin Chinese, English and Spanish. *Proceedings of the 17<sup>th</sup> Pacific Asia Conference on Language, Information and Computation (PACLIC)* (pp. 124–133). Singapore.
- Cifuentes Férrez, P. (2008). *La expresión del movimiento en inglés y en español: una perspectiva lingüístico-cognitiva, tipológica y psicolingüística*. Tesis Doctoral sin publicar.

- Cochrane, J. (2011). How did Paul Krugman get it so wrong? *Institute of Economic Affairs Review* (pp. 36–40). Oxford: Blackwell Publishing.
- Esenova, O. (2007). Plant metaphors for the expression of emotions in the English language. *Beyond Philology* (pp. 7–21). Gdańsk: Wydawnictwo Uniwersytetu Gdańskiego, 5.
- Espunya, A., & Zabalbeascoa, P. (2003). Metaphorical expressions in English and Spanish stock market journalistic texts. In K. M. Jaszczolt & K. Turner (Eds.), *Meaning Through Language Contrast: 2* (pp. 159–180). Amsterdam: John Benjamins.
- Gallego-Hernández, D. (2010). Estudio comparativo trilingüe de la traducción de la metáfora náutica en el lenguaje económico-financiero. En P. Mogorrón Huerta & S. Mejri, *Opacité, idiomaticité, traduction* (99–128). Alicante: Universidad de Alicante.
- Henderson, W. (1994). Metaphor in Economics. In Backhouse, R. (Ed.), *New Directions in Economic Methodology* (pp. 343–366). London: Routledge.
- Hoffmann, L. (1984). *Kommunikationsmittel Fachsprache. Eine Einführung*. Akademie-Verlag. Berlin S. 48.
- Jerkus, E. (2011). Translation of Hungarian Economic Lexicons with Specific Regard to Neologisms. *Skase Journal of Translation and Interpretation*, 5(2), 32–40.
- Krugman, P. (2012). *End this Depression Now*. New York: Norton.
- Krugman, P. (2012). *Acabad ya con esta crisis*. (Belza, C. & García G., trad.) Barcelona: Crítica.
- McCloskey, D. N. (1990). *Knowledge and Persuasion in Economics*. Madrid: Cambridge University Press.
- Moreno Lara, M. A. (2008). *La metáfora en el lenguaje político de la prensa americana. Modelos cognitivos y formación de significado*. Granada: Comares.
- Newmark, P. (1988). *A Textbook of Translation*. New York: Prentice-Hall International.
- Rojo, A., & Orts, M. A. (2010). Metaphorical pattern analysis in financial texts: Framing the crisis in positive or negative metaphorical terms. *Journal of Pragmatics*, 42, 3300–3313.
- Stefanowitsch, A. (2006). Corpus-based approaches to metaphor and metonymy. In Stefanowitsch, A., Gries, S. Th. (Eds.), *Corpus-based Approaches to Metaphor and Metonymy* (pp. 1–16). Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- White, M. (2003). Metaphor and economics: the case of ‘growth’. *English for Specific Purposes*, 22(2), 131–151.